

# **LAS GUERRAS ESTELARES DE MOHENJO-DARO**

**De los Vimanas de la epopeya del Ramayana a los descubrimientos de David Davenport.**

**Los resultados de los análisis de los hallazgos de Mohenjo-Daro:  
están contaminados con radiación atómica.**

**Corrado Malanga**

Agosto 1999

La protoufología es la rama de la ufología que estudia la posibilidad de que, antiguamente, la Tierra haya sido visitada por razas alienígenas. Que los contactos con civilizaciones exógenas a nuestro planeta no sean una novedad se puede deducir de una atenta lectura de muchos textos antiguos, reinterpretados en una clave distinta a la vista de una serie de requisitos y conocimientos que el hombre de esos tiempos no poseía.

Con esto en mente, algunos estudiosos comparan el término "cuchillo largo" usado por los indios Sioux para describir un fusil, con la expresión bíblica "espada flameante" que el Arcángel Gabriel, en forma de fusil láser, emplea, en el Edén para alejar a Adán y Eva del árbol de la vida y de la muerte.

En todos los pueblos de la Tierra y en todas las leyendas se escucha hablar de seres venidos del espacio, con armas y tecnologías muy avanzadas, los que después seguirían su camino.

Así como aquella europea, la literatura india está desbordada de tales relatos. Tomemos en consideración el imperio Asóka, que destruyó, en una sanguinaria guerra, el más antiguo imperio Rama (9.000-7000 a.C.). El teatro de estas operaciones fue el valle del río Indo, que atraviesa el corazón de Pakistán.

El imperio Asóka era regido por nuevos científicos que habían escrito nuevos libros sobre muchos otros dominios de la ciencia. Esos libros no fueron aceptados, en cuanto los Asóka, en seguida, se convirtieron al Budismo, y rechazaban toda idea de beligerancia y temían que sus descubrimientos científicos fueran mal empleados.

Uno de estos libros se titularía "El secreto de la gravitación" y sería conocido por historiadores sánscritos, permaneciendo todavía oculto en alguna lamasería budista, talvez en Lhasa, en el Tíbet. Ahí se encontrarían los elementos para controlar la gravedad, más allá de la descripción de futuristas armas de potencia letal.

El doctor Ruth Reyna, de la Universidad de Chandigarh, ha estudiado algunos de estos textos, descubiertos recientemente por los Chinos y traducidos del sánscrito.

Según el doctor Hatcher Childress, estudioso de las mismas temáticas, la llamada "Laghima", fuerza que existe al nivel de la capacidad humana, se relacionaría a una especie de "fuerza centrífuga", capaz de eliminar la fuerza gravitacional.

¿Se trata de algo relacionado con la SST?

Las máquinas voladoras que usaban ese principio eran llamadas "Astras", pero eso no basta. En el texto se hablaría además del método para volverse invisible, llamado "Antima", descrito también por el médico lama Lobsang Rampa en su libro titulado "El Tercer Ojo".

Luego está el método "Garima", que sirve para aumentar el peso de las cosas (ahora se diría que sirve para crear deformaciones espacio-temporales).

De las máquinas voladoras de los antiguos Dioses de la India habla también el Ramayana, epopeya de diecisiete volúmenes, que describe amores, batallas y vicios de los Dioses del imperio Rama. En el Ramayana, las maravillosas máquinas voladoras son llamadas "Vimanas".

Era el periodo histórico del imperio Rama, con sus siete grandes ciudades situadas al norte de la actual India y en Pakistán, donde una dominaba sobre todas, Mohenjo-Daro, la antigua Lanka, isla del río Indo.

Los "Vimanas" eran descritos como objetos con dos pisos, redondos y planos, pero también con forma de cigarros, los "Vimanas Vailixi", se usaban para viajes, transporte, batallas, etcétera.

En 1875 el tratado llamado "Vimanika" es encontrado en un antiguo templo hindú.

Lo había escrito un iluminado, un cierto Bharadvajy, en sánscrito, la lengua de los Dioses; fue traducido al inglés, y sucesivamente publicado, en 1979 por G. R. Josyer, en Mysore. De este texto también se ha ocupado la academia de sánscrito, la que, sin embargo, no habla sobre su autenticidad, también porque, en el manuscrito, se describe cómo funcionan los "Vimanas" y cómo deben ser pilotados; además se habla de las dietas de los pilotos, de las rutas espaciales que deben seguirse para evitar meterse en tormentas magnéticas, de armas fantásticas, del radar y de las pantallas televisivas.

En el libro se dice que algunos de estos "Vimanas" eran movidos por un extraño propulsor amarillo-blanco y líquido (¿Queroseno?), mientras algunas veces se menciona el uso de mercurio (¿motor de iones?).

No quedan dudas de que el primer cohete verdadero lo construyeron los Alemanes, que habían organizado expediciones al Tíbet para buscar los libros y las fuentes en las que se describían los motores de los "Vimanas".

En el "Dronaparva", que en realidad es una parte del "Mahabarata", los Vimanas son descritos como esferas de las que sale un chorro de fuego que hace mover a gran velocidad esos objetos, de los que, casualmente, se dice que tienen motores que funcionan con mercurio.

Curiosamente, recuerda el teósofo David Childress, los Rusos han descubierto recientemente, en algunas cavernas de Turquestán y en el desierto de Gobi, extraños objetos semi-esféricos de vidrio y porcelana contenidos en algunas gotas de mercurio, que ellos llaman "viejos instrumentos para la navegación espacial".

En el "Mahavira Bhavabhuti", texto del siglo ocho, se lee:

*"Un carro volador, llamado Pushpaka, transportó muchas personas a Ayodhya, la Capital, y el cielo estaba lleno de estupendas máquinas voladoras negras como la noche, pero caracterizadas por luces amarillo intenso."*

Desafortunadamente, el mundo de la ciencia oficial desprecia estos antiguos textos, con la excusa de que esos entregarían interpretaciones erróneas de una realidad épica, y no tecnológica, de la antigua India.

No obstante, textos análogos están apareciendo en China, mientras en el norte de Europa las leyendas irlandesas hablan de la civilización venida del espacio que enseñaba a cultivar. ¿Qué decir luego de las leyendas atlánticas, en las que una extraña nave aérea, el llamado "Ashvin" no sólo volaba, sino que dominaba los cielos?

Hay quienes dicen que esta protoufología es demasiado suave para tomarla en consideración y todas las veces que se hace referencia a las antiguas historias que circulan sobre las Pirámides egipcias y sobre su "alineamiento" astral los científicos de turno se tapan la nariz como gesto de rechazo.

Quizás si se tapan la nariz cuando termine de exponer los resultados del enésimo análisis químico-físico realizado en algunas muestras provenientes de Mohenjo-Daro.

Pero vayamos en orden.

Hace unos diez años me encontré con un libro que hablaba de esta antigua ciudad y de su misterioso fin. El autor, David Davenport, era un joven sanscritista, pero no sólo eso. Profundo conocedor de la India y de muchas lenguas locales, inclusive si era de familia inglesa, había escrito un

libro, titulado "2.000 A.C.: destrucción atómica", para demostrar que Mohenjo-Daro había sido el teatro de una batalla aérea entre fuerzas extraterrestres opuestas.

En efecto, la ciudad surgía sobre una pequeña colina, que una vez estuvo rodeada por las aguas del río Indo. Hoy se encuentra a 20 Km de Larkana, en la provincia de Sindh.

Hace unos 3.500 años antes de Cristo, la población india que provenía del oeste fundó el sitio habitado, cuyas excavaciones, que datan de 1922, hoy muestran hallazgos de una civilización de altísimo nivel.

Basta pensar que el camino principal de la ciudad tenía seis metros de largo, y tenía, a los bordes, un sistema de canales que servía para transportar el agua de lavado de la superficie del camino, utilizada para evitar la acumulación de polvo.

En algunos puntos estratégicos estaba previsto no sólo el espacio para lo que hoy llamaríamos "el contenedor de basura", sino también un lugar para el "policia" que controlaba el tráfico.

Los suelos de las casas eran baldosas, así como, probablemente, también lo eran los revestimientos externos.

El agua que corría hasta la tercera planta era asegurada con pozos verticales. En el centro de la ciudad estaba el granero, ubicación inteligente para garantizar su protección. Una mega-piscina con agua corriente servía como baño público. Todo esto en el 2.500 a.C.

Pero en cierto momento, alrededor del 1.500 a.C., la ciudad fue abandonada precipitadamente.

Los historiadores, a propósito de esto, no saben qué dirección tomaron. Algunos dicen que otra civilización de arios habría aniquilado la ciudad durante una guerra; otros sostienen que la población había alcanzado los 400.000 habitantes y colapsado por sí sola.

David Davenport, en su libro, pone el acento en algunos hechos importantes. Dentro de la ciudad existe una franja, de varias decenas de metros, formada por bloques expuestos a una fuerte radiación de calor (más de 900 grados Celsius por pocos segundos, como han establecido los análisis hechos, en su momento, en la Universidad de Roma). Casi sólo hay esqueletos de animales y poquísimos restos humanos (menos de diez) reagrupados en un solo sitio y sobre todo arrojados, más que enterrados en el suelo, como si hubieran sido golpeados por una fuerte onda de choque.

La mitología india habla de una guerra que se habría desarrollado en los cielos de la antigua Lanka, guerra preanunciada a los habitantes, los que habrían, por lo tanto, podido ponerse a salvo.

Todos los muebles presentes en el sitio, incluso las mesas todavía cargadas, parecen, de hecho, haber sido abandonadas en una situación de emergencia.

David Davenport afirma que una batalla entre facciones distintas de extraterrestres ocurrió en los cielos de la ciudad y en ella se dejó caer una pequeña bomba atómica, del tipo "treatral".

Gracias a su profundo conocimiento de las escrituras sánscritas y de los antiguos textos, así como a las inspecciones continuas realizadas por él *in loco*, Davenport recuperó los hallazgos, algunos de ellos se habían encontrado muy cerca del punto de la presunta explosión atómica.

Desafortunadamente, David murió muy joven, al contraer un mal incurable, pero los hallazgos y sus estudios permanecen custodiados por el fraterno amigo Giulio Perrone, el que un día, hace años diez atrás, me entregó tres de los más importantes.

He tenido que esperar diez años para poder hacerlos analizar discretamente, diez años para obtener el equipo necesario para poner en evidencia eventuales anomalías de radionucleidos (átomos radioactivos - nda) contenidos en las muestras.

Mientras tanto, las muestras se habían convertido en dos durante un pasamano, debido a un robo por parte de la mano de alguien con conocimientos.

El análisis prevé un aparato equipado con un colector de plomo, para evitar la fuga de radiaciones perjudiciales; en su interior se introducen las muestras que, después de un escaneado repetido por un sensor adecuado, o detector, produce un gráfico que indica todos los radionucleidos presentes.

Para evitar tener pruebas contaminadas por el condicionamiento del operador, dada la delicadeza de todo el procedimiento, hice analizar todo en un laboratorio que no sabía lo que estaba analizando.

Por obvias razones de privacidad, que caracterizan siempre, en casos como este, mi modo de trabajar, no puedo decir de qué laboratorio se trata.

Los hallazgos que David había recolectado y creía que estaban contaminados con radiación atómica, presentaban niveles de Uranio, Plutonio y Potasio 40 tan elevados que, según las leyes vigentes, esos materiales no podían ser empleados ni siquiera para la construcción de habitaciones.

¡David había dado en el centro!

Ya no estamos frente a simples relatos, a leyendas o a manuscritos que los detractores del problema OVNI pueden catalogar como falsos o mal interpretados.

No, esta vez estamos en presencia de un material que emite una consistente radiación, muy por encima del valor máximo permitido para la radiación de fondo.

La pequeña bomba atómica de la que hablaba David Davenport manda sus señales desde el pasado. Está claro que en la zona de Pakistán en la que el hallazgo ha sido encontrado no existe una radiación anormal de fondo, de lo contrario, todos los que viven allí habrían muerto hace mucho de cáncer y no queda más que resignarse a la idea de que los alienígenas ya han visitado el planeta Tierra y en parte, seguramente, civilizado a muchas culturas.

¿Por lo tanto, quiénes eran estos civilizadores? ¿Los que hoy tienen que ver con los secuestros?

Diría que no; en cambio, eran verdaderos portadores de civilización y no tenían intenciones negativas, sino por el hecho de verse involucrados en guerras los unos con los otros.

Evidentemente, los seres humanos no representaban una amenaza para súper-tecnologías las que, de todas maneras, utilizaban el planeta para distintos objetivos que hasta hoy se nos escapan.

Esos seres se han ido, pero han dejado algo en nuestras tradiciones y, más allá de las enseñanzas científicas o éticas, un mensaje muy importante de ellos parece decir:

*"¡Talvez un día volveremos y pondremos las cosas en su lugar, Grises o no Grises!"*

**Agradezco a Maurizio Rossi, del grupo de investigación ufológica SHADO,  
sin su ayuda este trabajo no se habría escrito.**

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Ancient Indian Bricks and Brick Remains - T.N. Mishra, 1997
- Dawn and Devolution of the Indus Civilization - Shikaripur Ranganatha Rao, 1991
- The Earliest Civilization of South Asia (Rise, Maturity and Decline) - B.B. Lal., 1997
- Enquiries into the Political Organization of Harappan Society - Shereen Ratnagar, 1991
- Excavations at Harappa: Being an Account of Archaeological Excavations at Harappa -
- Excavations at Mohenjo-Daro carried out by the Government of India between the years 1927 and 1931 - E.J.H. Mackay with Chapters by A.S. Hemmy, B.S. Guha and P.C. Basu, Reprint – First published in 1938. 1998, 2 Volumes
- Harappan Bibliography - R.N. Dandekar, 1987

- Harappan Civilization: A Recent Perspective, 2nd revised edition - edited by Gregory L. Possehl, 1993
- Harappan Civilization and Oriyo Timbo - Paul C. Rissman, Y.M. Chitalwala, with contributions from Gregory L. Possehl, 1990
- The Harappan Civilization and its Writing - A Model for the Decipherment of the Indus Script - Walter A. Fairservis, 1992
- India 1947-1997: New Light on the Indus Civilization - B.B. Lal, 1998
- The Indus-Saraswati Civilization: Origins, Problems and Issues - S.P. Gupta, 1996
- Its Nature and Structure - B. V. Subbarayappa, 1996
- The Indus Terracottas - Vibha Tripathi and Ajeet K. Srivastava, 1994
- Indian Protohistory - M.K. Dhavalikar, 1997
- The Language of the Harappans: From Akkadian to Sanskrit - Malati J. Shendge, 1997
- Mohenjo-Daro and the Indus Civilization: Being an Official Account of Archaeological Excavations at Mohenjo-Daro Carried out by the Government of India Between the Years 1922 and 1927 - edited by John Marshall, Reprint. First published: Landan, 1931. 1996
- Mohenjodaro Seals - S.M. Punekar, 1984
- Origins of a Civilization: The Prehistory and Early Archaeology of South Asia - Bridget and Raymond Allchin, 1997
- Plants and Harappan Subsistence-An Example of Stability and Change from Rojdi - Steven A. Weber, 1991
- Proto-Historic Pottery of Indus Valley Civilisation: Study of Painted Motifs - Sudha Satyawadi, 1994
- The Script of Harappa and Mohenjodaro and its Connection with other Scripts - G.R. Hunter, Reprint. 1993
- A Source Book of Indian Archaeology: Vol. II Settlements, Technology and Trade - edited by F.R. Allchin and Dilip K. Chakrabarti, 1997
- The Vedic Harappans - Bhagwan Singh, 1995